


Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

AÑO XVIII Informativo semanal




**INFO XVIII.973** **9 de julio de 2018**

Informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

# ¡Buenos días México!

**Mundo**

**"CERRADO POR FÚTBOL"** (recordando a Galeano) Recopilación de anécdotas conmovedoras y divertidas del Galeano "futbolero" y testimonios de sus amigos Joan Manuel Serrat, Chico Buarque y Jorge Valdano, como la crónica en la que, con sólo 23 años, llama "traidor" al Che Guevara en persona por haber adquirido en Cuba la pasión por el béisbol.

**EL ARCA DE NOE DEL CAPITALISMO GLOBAL** Si se estableciera un símil entre la realidad del mundo contemporáneo y los tiempos del patriarca bíblico Noé quizás el mismo fuera catalogado de incongruente y poco convincente. Exagerado. Sin embargo, salvando las referencias teológicas de los cuales algunos estarán más pendientes, se podrá afirmar que el capitalismo global pretende algo parecido a la decisión de Noé que permita sobrevivir a una catástrofe de iguales o mayores efectos que el mítico diluvio universal.

**Latinoamérica**

**EL ENCUENTRO ENTRE DOS VERGÜENZAS POLÍTICAS, TEMER Y PENCE.** El gobierno de Trump ya no nos sorprende con sus medidas autoritarias y desafortunadas, ni por las rectificaciones que se ve obligado a hacer a consecuencia del clamor de las protestas. Del mismo modo, tampoco nos sorprende el grado de servilismo al que se prestan las autoridades que ocuparon el poder en Brasilia intentando subsistir los pocos meses que les quedan.

**BUENOS DÍAS MÉXICO!** Buenos días, país; buenos días, nación; buenos días, México. ¡Cincuenta años nos contemplan! Este salto que el país ha dado tiene su origen en 1968. Ni más ni menos. Lo que soñamos aquella generación de jóvenes en rebeldía por fin se alcanza.

*******************************************************************************************

## Mundo

### "CERRADO POR FÚTBOL"

**Aram Aharonian**

Cuando el Mundial comenzó, en la puerta de mi casa colgué un cartel que decía: Cerrado por fútbol. Cuando lo descolgué, un mes después, yo ya había jugado sesenta y cuatro partidos, cerveza en mano, sin moverme de mi sillón preferido. Esa proeza me dejó frito, los músculos

dolidos, la garganta rota; pero ya estoy sintiendo nostalgia.", escribió el escritor uruguayo Eduardo Galeano, quien no diferenciaba muy bien a un hincha de un fanático.

La mayoría de sus textos sobre fútbol quedaron dispersos en su obra publicada, pero también varios inéditos y verdaderos hallazgos hizo el periodista Ezequiel Fernández Moores en "Cerrado por fútbol", que reúne todo lo que Galeano ha escrito, antes y después de ese texto célebre, sobre el deporte que más amó: historias dispersas o escondidas en todos sus libros, además de textos completamente inéditos, perdidos o…

En él recopila anécdotas conmovedoras y divertidas del Galeano "futbolero" y testimonios de sus amigos Joan Manuel Serrat, Chico Buarque y Jorge Valdano, como la crónica en la que, con sólo 23 años, llama "traidor" al Che Guevara en persona por haber adquirido en Cuba la pasión por el béisbol.

Durante años, décadas, Galeano recopiló anécdotas sobre fútbol, en mesas de bares y restoranes, en servilletas de papel (primero) o en pequeñas libretitas (luego) desde la de un jugador que recibía una vaca por cada gol, pasando por el relato de los diez futbolistas que se pintaron la cara de negro en solidaridad con su compañero discriminado por la hinchada.

Y cuando llegaba la hora de algún partido de fútbol trascendental, se encerraba en su estudio, televisor por medio, y admitía allí solo a pocos amigos. Solo a aquellos que compartían la misma pasión por Nacional de Montevideo o por el celeste de la selección uruguaya y estaban dispuestos a no hablar por hora y media.

Galeano miraba el fútbol como "cochino negocio", como espectáculo, como soporte publicitario, y pese a todo, como espejo fiel de la realidad y espacio para el encuentro colectivo y la pasión popular. Para él, el fútbol expresaba emociones colectivas, esas que generan "fiesta compartida o compartido naufragio, y existen sin dar explicaciones ni pedir disculpas".

"Desde chico quise ser jugador de fútbol. Y fui el mejor de los mejores, pero sólo en sueños, mientras dormía. Al despertar, no bien caminaba un par de pasos y pateaba una piedrita en la vereda, ya confirmaba que el fútbol no era lo mío. Estaba visto, yo no tenía más remedio que probar algún otro oficio. Intenté varios, sin suerte, hasta que por fin empecé a escribir".

Era un patadura. Por suerte se dedicó a dibujar primero y a escribir después. Pero se apresuró en irse: teníamos cita para ver este Mundial (por televisión), recordando que una vez, cuando éramos muy chicos y no existía la televisión, escuchamos por radio la transmisión del partido desde el estadio Maracaná de Río de Janeiro –en la voz del inolvidable Carlos Solé- en la que la Celeste se consagraba campeón del Mundo.

"Era incomprensible: los uruguayos, tan distantes y respetuosos siempre, se abrazaban en las calles. Centenares en 18 de Julio (la principal avenida de Montevideo) escuchaban por altoparlantes ubicados en General Electric, La Vascongada y el London Paris, la transmisión de don Carlos Solé. "El fútbol produce milagros".

Hasta hoy, 68 años después, escuchamos en las radios el relato de aquel golazo del Ñato Ghiggia, con un lagrimón rodando por la mejilla. Es difícil ser uruguayo y no amar el fútbol, después de dos consagraciones olímpicas en 1924 y 1928 y el primer campeonato mundial en 1930, en el Estadio Centenario de Montevideo. Es que Uruguay ingresó a la geografía mundial a las patadas, diría Galeano.

Antes de la final contra Argentina en las Olimpíadas de 1928, el periodista Nobel Valentini y el futbolista Álvaro Gestido crearon, sobre un motivo mundial popular, un verdadero himno de guerra: "Vayan pelando las chauchas/ aunque les cueste trabajo/donde juega la Celeste, todo el

mundo boca abajo".

La letras no tiene nada de provocatico: En aquella épocas de amauterismo, en las ligas se jugaba por el asado o por el puchero, y el equipo que perdía debía pelar las chauchas para la ensalada

Xico Sá, amante del fútbol real como buen brasileño, señala que Oscar Tabárez, de 71 años, entrenador del equipo que eliminó a Portugal de la Copa del Mundo, con el espíritu del profesor primario, oficio que ejerció por décadas en las afueras de Montevideo, no deja de dar instrucciones hasta hoy a jóvenes jugadores uruguayos, con visitas a museos, estudios de mapas y visiones sobre botánica, entre otros diálogos sobre la existencia. El fútbol, para el técnico, no es sólo una cuestión de fuerza física y esquemas tácticos, pasa por la idea de formación de las personas.

Diego Lugano, el excapitán de la Celeste por muchos años, deletreó parte de la cartilla del maestro: "Antes de ser jugador de la selección uruguaya, usted necesita ser un buen ser humano para jugar con ella. Tabárez sólo convoca profesionales con valores éticos. Eso importa más para él que ser un gran jugador. Si coincidirán las dos cosas, eso es óptimo, pero esa es su idea. Para estar en la selección, primero uno debe tener esos dos requisitos: valores y ética. Si uno es un buen jugador o no, viene después".

Galeano sostenía que no era fácil ser cronista o periodista deportivo. Cuando uno escribía bien, enseguida lo pasaban a otra sección "más seria". Y recordaba el vía crucis de Osvaldo Soriano, gran escritor argentino, quien murió sin poder ser periodistas deportivo: "Pero no, Gordo, estás loco, ¿en Deportes? No. Lo tuyo está en Sociedad o en Cultura", le dijo Rodolfo Walsh cuando Soriano intentó cubrir Deportes en el diario *Noticias*. Y el Gordo, mascullando bronca, dio media vuelta y se fue.

Me retracto: Galeano sí sabía la diferencia entre un hincha y un fanático.

**EL ARCA DE NOÉ DEL CAPITALISMO GLOBAL**

Homar Garcés
Rebelión

Si se estableciera un símil entre la realidad del mundo contemporáneo y los tiempos del patriarca bíblico Noé quizás el mismo fuera catalogado de incongruente y poco convincente. Exagerado. Sin embargo, salvando las referencias teológicas de los cuales algunos estarán más pendientes, se podrá afirmar que el capitalismo global pretende algo parecido a la decisión de Noé que permita sobrevivir a una catástrofe de iguales o mayores efectos que el mítico diluvio universal.

Sólo hay un detalle: las intenciones de los representantes de este capitalismo global no están demasiado motivados en salvar la vida de toda especie existente sobre nuestro planeta. Sólo la de quienes conforman su círculo exclusivo. Ya no sería al modo de los muros con que protegen sus propiedades del resto del mundo. Se trata de hacer de países enteros un coto cerrado al tránsito y sobrevivencia de personas "indeseables", ajenas a su "cultura" y estilo de vida. Como ya ocurre en la frontera entre Estados Unidos y México, entre Israel y lo que queda de Palestina o entre Europa y África (además de otras regiones menos publicitadas, pero con igual impacto). O con las legislaciones que restringen y condenan todo flujo migratorio, aduciéndose para ello los más disparatados argumentos, pero todos coincidentes en propósitos. Entre éstos la calificación de terroristas y delincuentes que se les endilga a quienes se ven forzados a expatriarse, ya sea por causa de las guerras que, precisamente, propician los Estados que les impiden el acceso a sus territorios, o por necesidades económicas. Todo ello bajo unas condiciones que degradan considerablemente la condición humana. Incluso, con actitudes y procederes que recuerdan en

mucho lo hecho por el nazi-fascismo durante su apogeo en Europa.

Esta arca de Noé capitalista no carece de visos de realidad. Se dispone de un gran depósito de semillas extraídas de todas las latitudes con el presunto objetivo de dotar de alimentos a la humanidad de producirse una hambruna de magnitud apocalíptica. Lo que no se dice y es muy poco difundido por la opinión pública es que tal banco de semillas, también conocido como Bóveda del Fin del Mundo o del Juicio Final, existe y se encuentra en Noruega, a 1.300 kilómetros al norte del Círculo Polar Ártico. Entre sus principales patrocinadores se incluyen no sólo gobiernos sino también empresas privadas, lo que hace presumir que su provisión no será en modo alguno gratuito y altruista. Sería una forma más de asegurar el estado de sumisión e incondicionalidad que, desde hace décadas, persiguen con afán las clases dominantes gringas y europeas, constituidas en un frente común contra cualquier pretensión de soberanía que amenace sus intereses capitalistas.

No es descabellada la realidad que se desprende de todo esto. Un imperio o dictadura corporativa mundial donde "convivan" una minoría gobernante (con disfrute de muchos privilegios) y una mayoría subordinada (sobre la cual recaerá la exigencia del sacrificio total de sus derechos civiles a cambio de la posibilidad incierta de sobrevivir). Lo que se obvia (y se debe divulgar) es que las desigualdades sociales y económicas, sin omitir lo referente a la catástrofe ambiental que se cierne sobre nuestro planeta y, por consiguiente, sobre el destino humano, tiene sus causas u origen en las estructuras que sostienen y caracterizan el modelo civilizatorio capitalista contemporáneo. Se debe comprender -como concluye Albert Recio Andreu en su artículo "Imperialismo defensivo: de populismos y migraciones"- que "luchar contra el capitalismo hoy, responder a su modelo explotador y depredador, requiere más que nunca de un pensamiento cosmopolita, orientado a elaborar propuestas de desarrollo viable, justo y deseable para el conjunto de la sociedad. Si algo bueno nos debería dejar la fase neoliberal debería ser que nos sitúa inevitablemente frente a la necesidad de pensar una economía en clave planetaria, de humanidad. A volver a la senda que trataba de esbozar el 'proletarios de todo el mundo, uníos' pero sin caer en su optimismo ingenuo". Esto no significa cerrarse a cualquier posibilidad que entrañe diluir por completo las pretensiones hegemónicas del capitalismo global sino sumarse al esfuerzo común de evitar la calamidad que ellas representan para el género humano y todo vestigio de vida.

## Latinoamérica

## EL ENCUENTRO ENTRE DOS VERGÜENZAS POLÍTICAS, TEMER Y PENCE

Luiz Inácio Lula de Silva

**El gobierno de Trump ya no nos sorprende con sus medidas autoritarias y desafortunadas, ni por** las rectificaciones que se ve obligado a hacer a consecuencia del clamor de las protestas.

Del mismo modo, tampoco nos sorprende el grado de servilismo al que se prestan las autoridades que ocuparon el poder en Brasilia intentando subsistir los pocos meses que les quedan.

El encuentro estos días pasados de esas dos vergüenzas políticas produjo un espectáculo grotesco en los dos países: en Estados Unidos la conmoción de las imágenes y grabaciones de niños migrantes llorando al ser separados de sus madres; en Brasilia un vicepresidente estadounidense procedente de la extrema derecha llama la atención al actual ocupante de la silla presidencial brasileña en términos inaceptables: "cuiden a sus niños", "es el momento de hacer más".

Durante los ocho años en que fui presidente de la República procuré llevarme bien con los dos compañeros estadounidenses: seis años con un miembro del Partido Republicano, George Bush y

otros dos con el sucesor electo del Partido Demócrata, Barack Obama.

Sin diferencias, la actitud de Brasil se guió en todo momento por los principios de la diplomacia activa y altiva, como le gusta repetir a Celso Amorim. Nunca empleé una retórica agresiva contra Estados Unidos y manifesté y reiteré nuestro interés en desarrollar con ese país las mejores relaciones económicas, políticas y culturales posibles. No obstante, nunca renunciamos a ser tratados como iguales, principio fundamental de la democracia y de la relación entre países soberanos.

Durante nuestros gobiernos no habría tenido lugar de ninguna manera la grosería de ese vicepresidente estadounidense en el mismo Palacio de Planalto donde en tiempos recientes se oían fuerte las voces de los movimientos populares, de los líderes sindicales, de las conferencias democráticas que convocamos, de los recogedores informales de material reciclable o de los leprosos.

Hay que recordar, ante los semblantes acobardados de quienes ocupan sus puestos a raíz del golpe del *impeachment*, que las órdenes de ese "sub" enviado por Trump hasta incluían reglas para que la diplomacia brasileña tuviese en cuenta en relación con nuestra vecina Venezuela.

La indignación ante ese espectáculo vergonzoso no puede alejarme, sin embargo, del objetivo principal de este mensaje: solidarizarme con la ola mundial de protestas contra ese nuevo ataque frontal contra la Declaración Universal de Derechos Humanos que promueve el líder estadounidense y fortalecerla.

La actitud valiente de una jueza de California acaba de obstaculizar la saña de Trump mientras se multiplican otros recursos por Estados Unidos gracias a la adhesión de once estados a la iniciativa del poder judicial en Seattle de acabar de inmediato con las atrocidades encubiertas bajo el lema "Tolerancia Cero".

Mientras numerosas organizaciones y defensores de los derechos humanos de varios países, distintas misiones diplomáticas destinadas en organismos multilaterales y diferentes órganos respetables de prensa condenan el gesto de Trump, Temer se ofrece a escondidas a pagar los pasajes de vuelta de los brasileños que sufran las consecuencias de esas políticas migratorias.

La cárcel no puede callarme. Mi país y mi pueblo no merecen esta humillación y no pueden tolerar estas cosas. Por cierto, la decisión que tomó la valiente jueza Dana Sabraw resolvía una demanda que partía de dos niños, uno de Congo y otro de Brasil.

Atended bien: un pequeño pedazo de Brasil que vive en Estados Unidos, a través de una organización llamada Unión de las Libertades Civiles, consiguió defender el interés de nuestro pueblo en el mismo momento en que las autoridades brasileñas se arrodillaban. Un pequeño pedazo de África que también vive por allá, que a su vez extiende las manos hacia Brasil, uniendo los dos lados de Atlántico como si fuéramos un sólo pueblo.

El Procurador de Seattle que propuso la iniciativa considera la decisión de Trump "deshonesta, cruel e inconstitucional". Me imagino que la palabra deshonesta la usa para referirse al uso fraudulento de ese mismo nombre en la famosa operación de Seguridad Pública desarrollada en Nueva York hace unos años. Considero que la Constitución estadounidense está siendo desoída de hecho, por lo menos en aquellos asuntos que deberían garantizar las llamadas reglas procesales. Tengo la seguridad de que la palabra cruel es una cita directa de los tratados internacionales de derechos humanos que prohíben la tortura y toda forma de pena o tratamiento cruel, inhumano y degradante.

Tanto la Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño como la referida a los trabajadores

migrantes y sus familias condenan expresamente actitudes como las de Trump. Numerosos tratados de derecho internacional van en esa misma dirección, así como sentencias judiciales de todos los países civilizados.

Quiero terminar con unas palabras de optimismo frente al nuevo revés sufrido por Trump, elegido con menos votos que su adversaria. Su renuncia nos remite a uno de esos vuelcos espectaculares que se producen en las copas del mundo, como en esta que se está desarrollando ahora en Rusia.

La fuerza de esa foto montada para la portada de una revista estadounidense con un gigantesco Trump que mira por encima a un niño migrante llorando nos trae nuevos retos y nuevas tareas. Obliga a reafirmar el compromiso de todos con la defensa de los derechos humanos, en especial de los niños y de los trabajadores migrantes y sus familias.

La mirada del líder empresarial que preside la mayor potencia militar de la historia es una mezcla de ironía, insensibilidad y cinismo. La mirada del niño carga el dolor y la emoción de todas las naciones latinoamericanas exigiendo el derecho de ser tratados como iguales.

**¿Quién vencerá esa batalla?**

Depende de nuestra capacidad y de nuestra decisión. De perseverar, resistir y enfrentar todas las injusticias y prejuicios sin perder nunca la esperanza en la recuperación de la verdad y de la libertad, como nos enseñaron héroes como Luther King y Nelson Mandela. El primero, al cumplirse ahora 50 años de su muerte trágica. El africano, a pocas semanas de celebrarse los 100 años de nacimiento.

**La verdad vencerá.**

Traducido del portugués para Rebelión por Alfredo Iglesias Diéguez

Fuente: https://www.brasil247.com/pt/247/poder/360395/Lula-Temer-e-Pence-s%C3%A3o-duas-vergonhas-pol%C3%ADticas.htm

## ¡BUENOS DÍAS, MÉXICO!

Víctor M. Toledo
La Jornada

Buenos días, país; buenos días, nación; buenos días, México. ¡Cincuenta años nos contemplan! Este salto que el país ha dado tiene su origen en 1968. Ni más ni menos. Lo que soñamos aquella generación de jóvenes en rebeldía por fin se alcanza. Quebrar más de dos siglos de una tradición despótica fincada en la opresión, el autoritarismo y la anti-democracia. La dictadura imperfecta ha llegado a su fin, y surge la posibilidad de construir una modernidad alternativa. Tardamos mucho, pero así son los procesos sociales: sus relojes caminan a un ritmo diferente a los nuestros. A diferencia de muchos patriotas que ya no lo vieron, hoy entono una canción oculta de agradecimiento a la vida. A las fuerzas que me permitieron presenciar este momento histórico. Aquella oscura noche que percibíamos durante nuestras rebeldías juveniles se fue haciendo más y más y más espesa, hasta llegar a este país devastado, que tuvo la prudencia y la paciencia de resguardar sus reservas naturales, sociales, culturales y civilizatorias. Esas sin las cuales la política digna se hace imposible. La resistencia valió la pena; una resistencia que tomó mil formas, pero que al final prendió y se expandió como un incendio venturoso. Treinta millones de votos lo certifican. ¿Cuántos mexicanos pusieron silenciosos su pequeña resistencia, sutil, cotidiana,

imperceptible? Nunca lo sabremos. Pero conforme se iban apretando las condiciones terribles de estos 30 años recientes, y la devastadora máquina neoliberal iba dejando una estela de pobreza, destrucción, incomprensión, desesperanza y miedo, también se iban gestando los núcleos de la resistencia social. En México las batallas políticas se fueron transformando en elementales luchas por la supervivencia. La movilización que tuvo lugar hace unos días en decenas ciudades del país contra la privatización del agua es la más reciente expresión de ello.

El gran conductor de este amanecer luminoso es, por supuesto, AMLO. Su reciedumbre tropical, su sensibilidad de dirigente popular, y su fe inquebrantable han colocado al país de nuevo a la vanguardia del mundo. Atina AMLO en construir una nueva nación fundada en lo moral, no en la ideología, el negocio, el progreso, o la tecnología. De sus tantos mensajes enviados en estos meses me quedo con tres. Primero, su habilidad para construir un proyecto de nación a partir no de las teorías y tradiciones intelectuales de la izquierda, sino de la lectura de las realidades concretas y particulares del país, de sus recorridos por su territorio, de sus encuentros con los múltiples actores de un México pluricultural y multiétnico y, por supuesto, del análisis y la interpretación de su propia historia. Como dijo un estratega estadunidense desde Washington, AMLO es AMLO. Lo segundo es su capacidad para combinar pragmatismo con intuición, es decir, su habilidad para ir seleccionando colaboradores que más allá de sus maneras de pensar, sus orígenes, su edad y sus trayectorias, son integrados por su entrega desinteresada, patriótica y noble. Hoy el nuevo gobierno dispone de casi una centena de cuadros dirigentes, mujeres y hombres, de altísima calidad moral y profesional. Finalmente, no puede ignorarse algo que pocos conocen. No obstante ser permanentemente acusado de autoritario por sus contrincantes políticos, AMLO se ha rodeado desde hace casi una década de un equipo de asesores, de creadores e intelectuales críticos con diferentes formaciones y diversas maneras de pensar, a los cuales ha escuchado y con los cuales ha dialogado. Su rol ha sido clave, porque de alguna manera representan, a pequeña escala, la inteligencia del país. Esa que proviene de las universidades, tecnológicos y centros neurálgicos de creación, análisis y discusión. Para quien esto escribe ha sido una experiencia única y de un extraño valor formar parte de ese equipo.

No puede pasarse por alto, por último, que este amanecer ha tenido un elevado costo humano, porque procede de una noche extremadamente trágica. La refundación del país tendrá que hacerse llevando como contexto a los 240 mil mexicanos asesinados y a los más de 30 mil desaparecidos. A los que ya no están, a los que dieron su vida por un ideal y a los que los exterminaron por causas diversas, los nuevos conductores del país deben jurar en su memoria honestidad, pulcritud, valores supremos y una entrega total por el bien común y el de la patria. La república amorosa tiene que ir dejando atrás tanta ignominia mediante la construcción de un país que requiere con urgencia atender a millones de mexicanos, especialmente jóvenes, que han quedado marginados por décadas. Todo está por hacerse. La luz de un nuevo sol se despliega lentamente y nos baña de esperanza. Que los destellos de este amanecer nos alcancen a tod@s.

Fuente: http://www.jornada.com.mx/2018/07/03/opinion/018a2pol